



Año II

Madrid 17 de Febrero de 1898.

Núm. 44.



DIEGO PRIETO (*Cuatrodedos*).



LA MULETA CLÁSICA

Los puristas, aquellos que no aceptan innovaciones como no sean las que dimanen y derivan del arte mismo por la necesidad de reglas que amplifiquen las antiguas conocidas y practicadas, critican los medios amañados, las corruptelas constantes que van desvirtuando el arte de *Paquiro* y de Redondo.

No nos cansaremos de repetir que en toreo no hay más que una escuela, un arte, un sistema de ataque y defensa, y que todo cuanto se separe de esa escuela será toreo basto, malo, inadecuado, corrompido en su manera y en su ejecución, y por consecuencia impropio de igualarlo al clásico donde brilla el valor, la agilidad y la inteligencia del torero.

No hay paridad ni semejanza posible; son antitéticos, pues que el uno aparece como enseñanza académica y el otro surge de la voluntad y capricho de cualquier neófito que se lanza á la arena en alas de su fantasía.

Fijad vuestra vista y comprenderéis la razón de nuestro aserto.

Preséntase ante el toro un hombre mal fachado, sin aire en la traza ni menos sabiendo cómo ha de pisar la arena ni llevar la *ropa de luces*. Cuando el supremo instante llega de *ver la verdad*, aquel hombre coge la muleta y el estoque y sin conciencia de lo que va á hacer, ni remota idea de su resultado, llega solo ó con compañía frente al toro y al verle cómo se produce en la colocación del cuerpo y del *tanteo* dice cualquier mediano inteligente:—Ese hombre no es un artista; y se prepara á presenciar una parodia del arte ó una desgracia.

Y, efectivamente, ó sucede lo uno ó lo otro.

El toreo no es eso—dicen los buenos inteligentes apenas ven la forma de ondular la muleta, la manera de adelantar y retroceder la mano, el ridículo desnivel que se produce en el cuerpo del espada y la inseguridad de mover ya una ó la otra pierna, faltándole terreno que *le come* el toro, que á cada arranque va *encerrándole* hasta que le *embroca* y por final le *engancha* en las astas.

Ved, por el contrario, un maestro que ha aprendido la profesión de torero desde su principio hasta adquirir en justicia el título de matador de toros.

Sereno, con completo dominio de todo su sér, sin más compañía que su valor probado, inteligencia suma y necesaria agilidad en brazos, piernas y cintura, paso á paso y frente á frente llega á la verdadera jurisdicción del buen torero—á dos varas de la cabeza de la res,—incita á la fiera á que le parta y sin moverse, sin arquear el cuerpo (que es figura horrible y no académica) llevarla *consentida* en la muleta y *recogerla* á cada pase, girando sólo sobre los pies.

La diferencia de uno á otro ejemplo pueden notarla hasta aquellas personas que padezcan miopía.

Pues bien, el hombre que solo contando con la vocación y valor se presenta á sortear una res brava, ó lo salva la diosa Chiripa, ó da con sus huesos en la fosa.

De esta temida consecuencia nace la necesidad de que el individuo que quiera ganarse una reputación y una fortuna, productos ambas del ejercicio del arte, comience por saber y aprender aquellos movimientos que han de servirle de medios de defensa ante la fiera.

Empieza, pues, por aprender la parte teórica en el estudio de academia torera, y poco á poco va dándose cuenta del por qué de cada actitud, la razón de tener colocados los brazos más altos ó más bajos en la acción ejecutiva y cerciorarse de ejemplos que el profesor le pone para llevar á su ánimo la tranquilidad necesaria de que si no se ofusca ni pierde la ocasión el triunfo es inmediato.

Toreo de salón es por tanto el académico y de clásica escuela; y he aquí por qué cuando un diestro ejecuta con el toro suertes de una lucidez soberbia por la belleza que imprime á los menores detalles, se denomina magistral faena y toreo hecho, cual si ejecutado fuese en la academia donde la ausencia de la res hace ilusorio el peligro.

Dejando á un lado las suertes de capear, banderillear y picar los toros, todas ellas de mérito y valor sobresaliente, concretaré este trabajo á un acto mucho más importante, como que es ciertamente la fundamentación y base de la estocada de muerte.

Ni las Tauromaquias de *Pepe Illo* ni la de Montes, más clásica y superior ésta que aquélla, ni los diversos tratados teóricos que se han escrito por inteligentes de reconocida autoridad en la materia, resuelven estos asuntos con la claridad precisa á hacer más comprensible el arte taurómico por la explicación detalladísima que debía acompañar á cada suerte. Ese vacío es el que me propongo llenar, confiado, más que en mis propios elementos de inteligencia teórica, en la indulgente atención que me preste el concurso de mis lectores.

La condición de los toros, su sencillez en la lidia y sus acciones ofensivas y defensivas marcan y señalan precisamente la diversidad de medios que han de emplearse para sortearlos, burlarlos y vencerlos. Por esto es arte y no maña ni destreza, como quieren algunos que, poco entendidos, creen ser el toreo cosa empírica ó al capricho, y no reglas fijas é invariables, como producto que son de invenciones depuradas y precisas, consecuentes de la constante práctica sobre el terreno de los hechos.

Montes, que fué un privilegiado talento tauromáquico, no se excusaba de manifestarlo á sus oyentes:—«Ninguno que se ajuste al arte y á las reglas que éste da *debe* ser cogido.» «La ausencia de valor y conocimientos mata al torero.» Y cuando en una ocasión lamentaban sus amigos verle en el lecho herido de cornada, achacando al toro la desgracia del insigne maestro, contestaba éste con aquella seriedad en él característica:—«No se crean ustedes eso; yo fuí el que *cogí* al toro, olvidándome, por exceso de terquedad y amor propio, de las reglas de ese arte que quise desconocer.»

Otro maestro, Domínguez, departiendo en el seno de la amistad me confesaba que «varias de las cornadas que desfiguraban su cuerpo las debía al exceso de satisfacer á los públicos, empeñados en cuestiones de *partidos*, y á su carácter que no consentía ser objeto de burla ni menos titularse de miedoso.»

Ante tales declaraciones comprenderá el lector que el predominio absoluto sobre los toros sólo puede ejercerse cuando al diestro le acompañen la agilidad, la inteligencia suprema y el valor necesario, juntamente con la juventud, que es el complemento de estos ejercicios públicos.

Perdóneme el lector tan extensa anterior digresión y vuelvo al tema que me propuse desarrollar en este artículo.

Dicen los clásicos maestros, y en ello estoy conforme, que la muleta no tiene más principal objeto que preparar el toro á la muerte, empleándola como medio poderoso y como defensa del estoqueador para resguardar el cuerpo; y, en una palabra, para que le sirva de escudo que engaña á las reses y que éstas bajen la cabeza á fin de que cogido el tiempo de la humillación pueda sin riesgo acometerlas y herirlas lo más profundamente que el ímpetu del brazo pueda para acortar este período de la lidia tan hábil como expuesto.

Y ya he llegado al punto esencial del clasicismo taurómico.

El diestro inteligente que en la brega del primer tercio pueda haber ejecutado lances y floreos de variedades distintas con el adorno, gracia y flexibilidad que sus singulares dotes le hayan sugerido, debe mostrarse todo lo más académico posible en el trance último de la lidia, donde el empeño es mayor y el riesgo multiplicado. Revistiendo, pues, este acto, el más hermoso del toreo, la condición de mérito superior, deslúcese y se achavacana en cuanto aparece todo lo distinto á lo que el arte previene.

Corre muy válida la creencia de que el matador moderno no debe concretarse á herir de mejor ó peor manera, sino que en primer término tiene que hacer floreos con la muleta para que le aplaudan y le formen partido que favorezca su método y le ensalce.

Contra esa opinión descabellada por lo absurda debo esgrimir las armas de la crítica.

Todo lo que sea separarse de la seriedad abusando y perjudicando la acción de estoquear los toros, debe ser objeto de censura. El diestro que tenga conciencia de lo que es llamado á hacer, no debe en manera alguna prodigar pases á capricho—porque son *bonitos*,—ni menos convertir la escena taurómaca en interminable baile mímico. Si el toro que tiene por delante cuadra obediente á la muleta con el primer pase, ¿para qué hartarle de trapo? Si llega á la muerte con resabios que imposibilitan meter el estoque con ventaja del torero, ¿á qué conduce cambiarle la lidia empleando pases extemporáneos de puro pasatiempo para sacar partido ilusorio de condiciones adversas á los que el *jaleado* estoqueador le sigue propinando sin razón ni fundamento que lo autorice?

¿Por qué se ha de aplaudir que á una res se le arranque de su querencia constante donde está pidiendo ser sorteada y muerta?

¿Qué espadas de conocimientos son esos que alargan el período último de la lidia pinchando una y otra vez después que en fuerza de muletazos han *atontado* á la fiera, poniéndola en el estado inobediente de la mansedumbre?

¡Qué toro más *ladrón* y difícil me ha tocado!—dicen esos diestros.

¡Qué mal torero y cuánta ignorancia!—digo yo.

Si la muleta no tiene otro objeto que escudarse del toro el hombre, prepararle presto á la muerte, fijando el terreno en que se ha de ejecutar, *engañando* á la res, sometiéndola al dominio de ese escudo y castigándola con pases en que jamás quede á descubierto el cuerpo del torero, el desconocimiento de este juego artístico y valiente acusa una irreflexiva inseguridad de medios que da la tauromaquia para fascinar al toro bravo, y separado de este camino imprescindible, en vez del artista consciente aparece el *clown* que contorsiona para producir la risa.

El clasicismo rechaza por antiartístico que se pase con la mano derecha siempre y continuamente á una res *boyante* que atiende al engaño y le sigue con esa inocencia que aleja todo peligro en el hombre; el clasicismo no consiente que á un toro sencillo se le *harte* de pases con el solo objeto de hacer posturas y desplantes *bonitos*; el clasicismo no permite que el diestro *baile* y zarandee el cuerpo de acá para allá, sin *parar* los piés, sin colocarse en corto, fijo y con pausa en el movimiento de la mano izquierda ó de la derecha si fuese necesario; el clasicismo no es dar pases por bajo á la res que humilla demasiado por propensión ó castigada anteriormente de las puyas y capotazos; el clasicismo no manda que á toros descompuestos de cabeza, que se *cubren* y tiran continuados derrotes, se les pase por alto, como se ve todas las tardes de corrida; el clasicismo se ríe á carcajadas de esos llamados toreros que pasan en redondo—ó quieren intentar hacerlo—á reses que carecen de la fuerza, agilidad y presteza de piés para concluir ese pase *puramente de castigo*.

Sí, en fuerza de tantos soñados adelantos la nomenclatura de este arte taurino ha variado incomprendiblemente, y por rutina, por seguir la corriente, á todo se le llama suerte, á todo se le distingue con nombre especial y variado de otros.

La muleta clásica es tan poderoso elemento en la lidia que con ella hay defensa en todos terrenos, se ofende, castiga y educa al toro, y la que bien aplicada consigue dominarle y sujetarle, haciendo desaparecer los resabios de la res y poniéndola, en fin, en la apropiada situación de que el diestro, una vez conseguido que al primero, segundo ó tercer pase cuadre la fiera apoyando el cuerpo sobre la completa perpendicular de sus cuatro remos, que á esto se llama estar *reunida é igual*, no pierda tan propicio instante y parta resuelto á matar ó *pare* los piés para la suerte grandiosa de recibir.

El gran precepto del famoso Pedro Romero sólo consistía en esta valiente enseñanza: «No debe huirse del toro teniendo la muleta en la mano, y es un deshonor ejecutarlo ante el público; *parándose* ellos se paran á su vez y se fijan, y *consintiéndolos* en que cogen el engaño, los mismos enseñan el morrillo y se matan.»

Si los que más directamente están interesados en que brille el arte, que se perfeccione cada vez más y que vaya en auge la afición á esta fiesta, no ponen todo su empeño en aprender y proscribir todo lo que de antiartístico tiene hoy, debo y deberá el público inteligente considerarlos como los únicos responsables de tanta decadencia, que es digna de la censura por todos conceptos cuando solo una voluntad maleante y un interés mezquino vienen cada día más haciendo patentes las cogidas que se producen por la ignorancia, atrevimiento y ambición de individuos que, llevados por otro camino, serían útiles á la sociedad, y por lucir la *trenza* y arrastrar trenes quedan inútiles en su juventud si no desaparecen en la fosa.

Ganadería de D. Carlos Conradi.



ESTE es el nuevo hierro con que el Sr. Conradi distingue su ganadería desde hace muy pocos meses. La divisa, lleva los mismos colores que llevaba: encarnado y amarillo.

La procedencia de esta vacada, digna por todos conceptos del renombre que goza, viene en línea recta de las famosísimas de Vistahermosa y Cabrera.

La fundó el Sr. Marqués de Casa Ulloa, vecino de Utrera, á principios del presente siglo, en aquella época en que entre los ganaderos había una verdadera competencia de amor propio por ver quién presentaba reses más bravas y de mejor trapío. Desde su fundación hasta hoy, la casta se ha conservado pura, sin mezcla de otro ganado.

El año de 1819 vendió el Sr. Marqués su ganadería á D. Domingo Varela, vecino de Medina Sidonia, quedando á su muerte en propiedad á su viuda, la que no acostumbrada á esta clase de negocios, ni gustosa de ellos, decidió enajenarla á D. Juan de Dios Romero, pasando de poder de este señor al de D. Angel González Nandín.

Cuando adquirió este último señor la ganadería, ésta estaba ya acreditada y conocida era de casi todos los públicos de España, li-

de pastan, fértiles como ningunas otras, se conocen por *Matas Gordas* y *Moralejo*, en términos de Hinojos y Almonte, provincia de Huelva, y en la famosa Isla Mayor, término de la Puebla, donde tiene una punta del ganado. Se compone la vacada hoy de 700 cabezas.

Las tientes que hace el Sr. Conradi, son celebradísimas, especialmente para los aficionados al arte de Romero, porque tienen mayor número de reses que torear, con aquellas que se destinan al sacrificio, que son muchas, algunas que debieran ser aprobadas si no fuera el Sr. Conradi tan es-

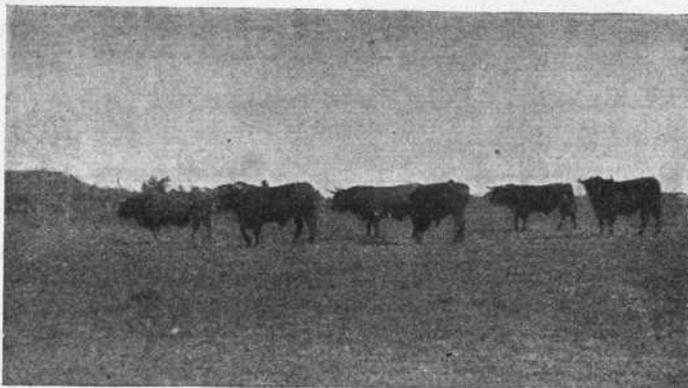


Carlos Conradi

diándose por primera vez y á su nombre en la plaza de Madrid, el 18 de Abril de 1881, luciendo la misma divisa que lleva hoy.

El año 1894, compró D. Carlos Conradi dos terceras partes de la ganadería á D. Angel González, adquiriendo el resto de ella el año de 1892.

Como llevo apuntado, esta ganadería se conserva pura y sin liga de ninguna clase, desde su fundación: sus toros son, por lo general, negros, mulatos y castaños, de gran presencia y preciosa armadura; bien criados y gordos; las dehesas don-



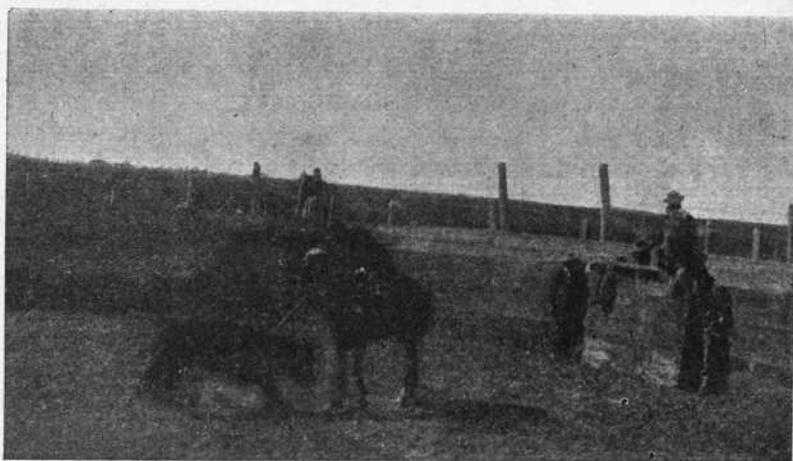
Una corrida de toros en Tablada (Sevilla).

considerado como el mejor de la temporada.

Moñudo. Se jugó en Algeciras, tomó 20 varas y mató seis caballos.

Barrabás, en Madrid, el año 85, cogió á *Fras-cuelo* á la salida del chiquero, causándole la dislocación de la muñeca derecha.

Presidiario. Se corrió en Sevilla, como desecho de tienta y cerrado y en



El picador *Pimienta*, tentando una becerra.



Conocedor, amigos y cridos del Sr. Conradi, al salir para hacer el encierro de los añojos para el herradero.

crupuloso en sus tientas, cosa muy digna de aplauso.

Entre los muchos toros que dieron fama á esta ganadería, citaremos varios:

Gigante. Lidiado en Madrid en la corrida que organizó el Dispensario y que fué bravísimo.

Trompetero. Se jugó en Madrid, en la corrida que tomó la alternativa Carlos Borrego, *Zocato*, el 8 de Septiembre de 1889, siendo

competencia con toros de Ibarra, Cámara, Miura, Benjumea y Martín, el 18 de Julio de 1886, tomando 15 varas, dando 11 caídas y matando 7 caballos.

La corrida de inauguración de la plaza de la Habana, verificada en Noviembre del año 87, fué de Conradi y el toro que salió en 4.º lugar, cogió al espada *Guerrita*, causándole una extensa herida en un muslo que le impidió continuar la lidia.

Como nota final, apuntaremos que en una corrida de novillos del Sr. Conradi que se lidió en la



Herrando una becerra.

plaza de Sevilla, el 25 de Julio de 1894, cogieron 15 veces á los toreros, resultando heridos de gravedad, los diestros *Rolo* y *Madroñal*.

CARLOS L. OLMEDO.

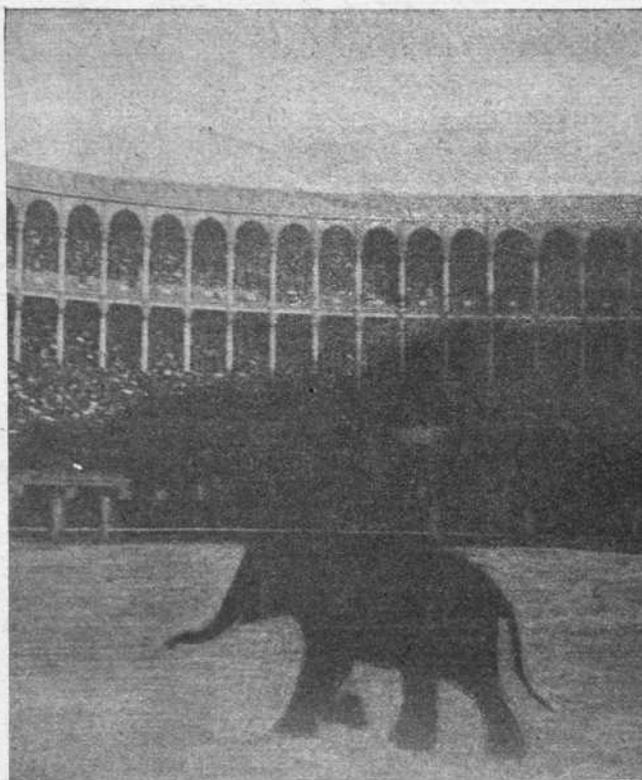
Sevilla.

PORTUGAL.—Plaza de toros de Algés.



(Fotografía remitida por D. F. Viegas, de Lisboa.)

“Nerón,, y “Sombrerito,,



Elefante Nerón.

to relato que á continuación hacemos, no pudo ser más deplorable.

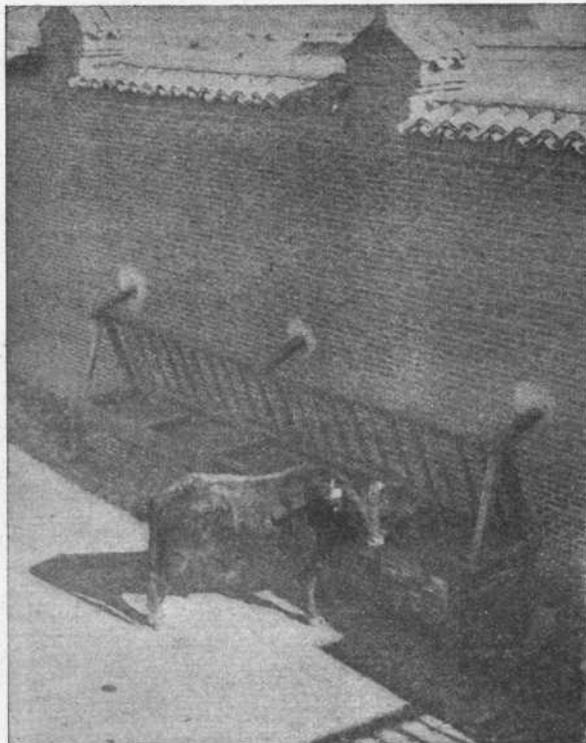
Salió *Nerón* guiado por sus guardianes, lo amarraron á un poste enclavado en el centro del redondel y rompió la cadena, causando el consiguiente pánico entre los espectadores; lo ataron nuevamente sin dificultad y dieron larga al de Bañuelos, que le embistió dos veces sin obtener respuesta; continuó *Nerón*, *impávido*, buscando á sus domadores por el callejón y atracándose de naranjas; *Sombrerito* se amansó, quizás considerando *cómo degeneran los Nerones*, y plantándose en los medios de la plaza; transcurrieron los quince minutos y ambos *feroces* rivales fueron retirados con acompañamiento de una general rechifla del público, que se llamó engañado y pedía que volvieran á sacar el elefante para que luchara con otro toro.

El Presidente, sin tener en cuenta que las condiciones del programa se habían cumplido, puesto que en el mismo se lee textualmente que: «pasados los quince minutos un toque de clarín indicará la termi-

Cuatro ó cinco días antes del de la corrida fué objeto de vivos comentarios y animadas discusiones en casinos, cafés y demás centros de reunión el probable resultado de la lucha, anunciada para el día 13 del actual en la plaza de Madrid, entre el elefante *Nerón* y el toro *Sombrerito*, de la ganadería este último del señor Bañuelos.

A son de bombo y platillo anuncióse la tal lucha en sendos carteles, y en verdad que no salieron defraudadas las esperanzas que concibiera la empresa subarrendataria al organizar el espectáculo. El defraudado en esperanzas é interés fué el público, que pagando las localidades á precios fabulosos por lo elevados, llenó por completo la plaza para presenciar la fiesta más aburrida y *latosa* que pudiera imaginar el más acreditado organizador de *camamas*, que no otra cosa resultó la tan cacareada pelea entre el elefante y el toro.

Y que sólo de *camama* pudo calificarse *aquello*, lo prueba el resultado, que como verán nuestros lectores en el sucin-



Toro Sombrerito.



Toro de la ganadería de Bertólez,
que salió á luchar con el elefante
después de ser retirado Sombrerito

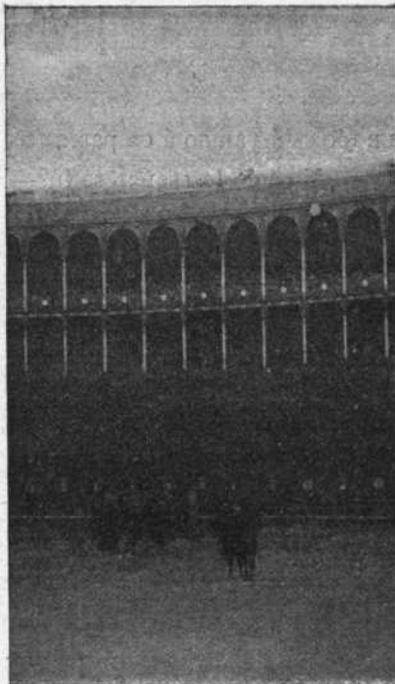
nación de la lucha, sea cualquiera el estado en que se encuentren el elefante y el toro, retirando el elefante, y el toro por medio de los bueyes, caso de que ambas fieras queden vivas de la lucha», accedió, de acuerdo con la empresa, á las exigencias del público, ordenando que se presentara de nuevo *Nerón* como así se hizo.

El *bravo* paquidermo rompió por tercera vez sus ligaduras; le largaron un toro de los de Bertólez, dispuesto para ser lidiado; el morucho embistió á su enemigo diez ó doce veces, derribándole en un encuentro y corneándole á su gusto, sin poder atacarle de frente, porque *Nerón*, viéndose destituido de su imperio, y perseguido tenazmente por su adversario, dióse á la fuga como el diablo huyendo de la cruz.

En verdad que no puede darse elefante más inofensivo y enemigo de quimeras, pues á fuer de prudente, ni las buenas tardes quiso dar á su contrincante, aun á riesgo de pasar por descortés.

Animalito doméstico, más propio para ser presentado en un circo donde luciera algunas habilidades que para enténderselas nada menos que con un colmenareño, fué ignominia ponerle en trance tan apurado, pues más que otra cosa inspiraba compasión su mansedumbre.

Una vez más quedó demostrado que el toro es el animal más bravo, porque embiste á todo cuartito se le pone delante, y el más noble, porque siempre ataca de frente. Y eso fué todo.



Nerón y Sombrerito.



—Y del elefante, ¿qué?

—Pus ná; que se atracó de naranjas pa tó el año.

IMASCARITA!

QUE tóo está yamao á esapareserse, como aquer gafián que se lo confesaba ar cura e su pueblo.
—¿Y cómo te esaparese tú?—le preguntó er pare.

—Pus sin poerlo evitá.

—¿Y eso e estando tú solo?

—Manque haiga un porsión de criatura elante e mí.

Con que er señó Cura, aluego e pensalo un rato, dijo:

—Güeno, pus vamo á ve si es verdá.

Y yamó ar sacristán y ar monago, y pidió un jisopo, y se jueron tos pa la sacristía con el moso embujao.

—Ea, ahora esaparésete si pués—dijo er pare, rosiando ar guasón, con agua bendita.

Con que ér, bostesando y estirando los braso, como si juá á volá, se esperesó á su gusto.

—¿Lo ve usté, pare?—dijo deseguí.—Pus siempre e lo mismo; que me esaparesgo sin queré.

—Anda ya, y que te amarren á una carreta, asaura—repitió er pare, mientras er sacristán y er monago se apretaban los ijare pa no reventá e risa.

Pus güeno, que er Carnavá y la reforma poética, y el imperio turco y los carvos están yamaos á esapareserse de una ve, no como er gafián de Almojía.

Pero que es un doló; porque las güenas forma y er Carnavá y er turco y los carvo, divierten á la gente.

Sigún disen las persona que saben y que han rodao por er mundo y por América, el Carnavá más mejó es er de Venesia.

Yo, cuando era chavaliyo, sentía tocá en un virgulín ó en un manucordio *Er Carnavá e Venesia* y rompía á yorá como una Malena.

—Ayá en Venesia—me contó un picaor de toros—toas las cayes son ríos como er Guarquivir, manque no tan grandes: asín es que pa dir de una á otra sa menesté tomá er vapó. Los vesino salen de noche en botes iluminaos á la venesiana, y van tocando guitarras con er cueyo largo y arpas y panderos.

—Compare, eso será la Nochebuena—le ije yo.

—To el año.

—Miste que será alegre aqueya tierra.

—¡Digol

—¿Y usté ha visto tó eso?

—Pintao en un mundo nuevo, en París de Fransia.

—Por supuesto que pa Carnavales Roma, Inglaterra y Córdoba. Aquer paseo y aqueyas cayes. . . Esto lo desía otro picaor cordobés.

Y la verdá es que no farta alegría y buen humó en argunas persona.

—Rafaé sabe lo que se divirtió, jase pocos años, en Carnavá—apuntó un amigo.—Que lo cuente D. Enrique, que acompañó ar mataor.

Don Enrique es una persona que se jase queré por lo discreta y por lo generosa y por lo barbiána. . . digo, por lo barbián y por lo cabayero.

—¿Vamos á disfrazarnos?—me preguntó Rafael, un día de Carnaval, tomando unos vasos de Montilla.

—Vamos allá. Rafael no estaba con la *tajá*, pero sí un tanto delicado.

Con que nos fuímos á una tienda de alquilador de trajes de máscara.



(DIBUJO DE TOMÁS MUÑOZ LUCENA.)

Rafael alquiló un vestido de moro y yo un capuchón negro y muy grande, para no enseñar ni siquiera las manos.

—¿Te vas á disfrasá e sombra chinesca?—me preguntó *Lagartijo*.—Vas á espantá á los chiquiyo.

Y él se vistió de moro con las pantorrillas al aire y un turbante que podía servir para una tribu ó dos de cabezas de turco.

Yo me entré á la trastienda y pedí un papel blanco y plumas y tintero.

En el papel escribí en letras tamañas como el turbante del matador:

SOY LAGARTIJO

y valiéndome de un alfiler doblado y aprovechando una ocasión, se le colgué en la espalda.

—¿Vamos pa ayá, Enrique?—me dijo.

—Vames.

Salimos á la calle y, como era natural, no dábamos un paso sin oír:

—Mira, mira, ahí va Rafael.

—¡Ay! ¡*Lagartijo* vestió de turco e treato!

—¡Ahí va el mataor!

Rafael me miraba; yo no podía contener la risa.

—¿Pero has visto tú?—me preguntaba muy *abroncao*.—¿En qué me conoserán, hombre?

—En las orejas ó en las manos. . . ¿quién sabe?—le respondí.

—Bien puá sé en las pantorriya—dijo.

—Eso que tú dices.

—Pus vámonos pa la casa, Enrique.

—¿Y el vestido de moro?

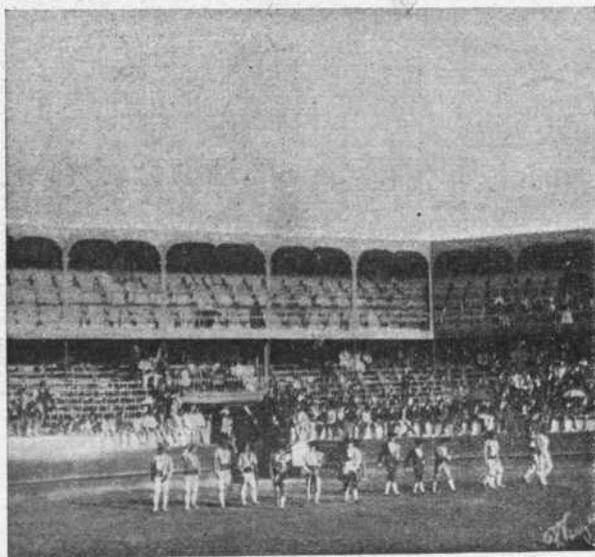
—Le mandaremos con cuarquiera.

—Nos hemos divertido, ¿verdad?

—¡Cuarquier día me güervo yo á vestí e máscara, pa que me conoscan tos los vesino e Córdoba!

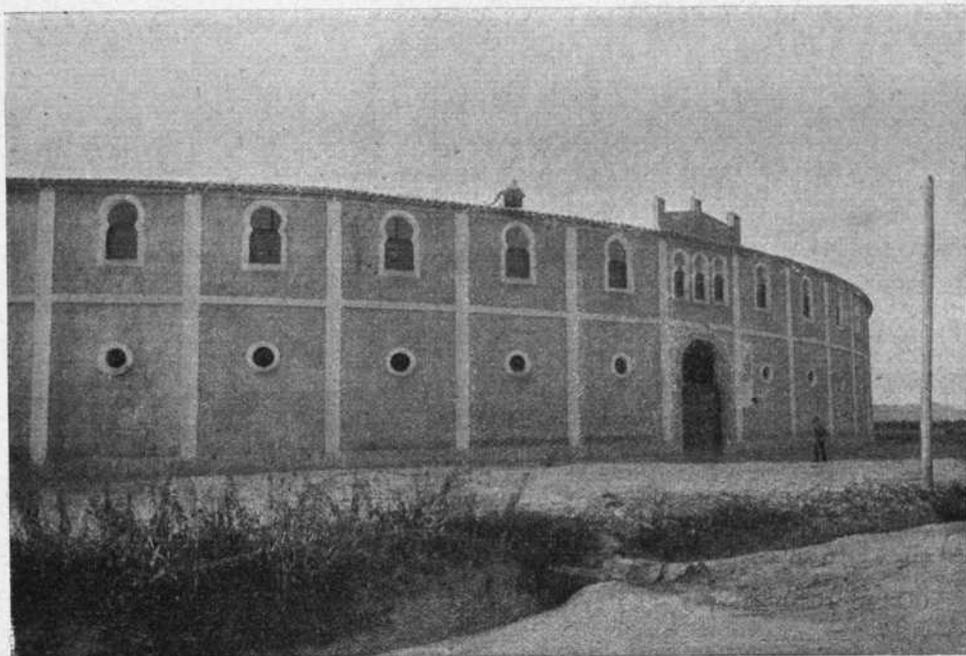
Sentimientos.

PORTUGAL.—Plaza de Toros de Caldas da Rainha.—Salida de la cuadrilla.
(Fotografía remitida por D. F. Viegas, de Lisboa.)



PLAZA DE TOROS DE HARO (LOGROÑO)

Se inauguró en 2 de Junio de 1876. Tiene cabida para 9.600 espectadores.



Vista exterior.



Vista interior.



DE MADRID

COSAS DE ANTAÑO

*Ella es de cara trigüefia,
con talle airoso, pié breve,
que anda y mira como debe
hacerlo una madrileña.
Y él un manolo cortés,
prototipo del salero,
é imagen fiel de un chispero
del barrio del Avapies.*

—¡A dónde va la gracia con ese rumbo dando enojos al aire su balanceo?

—De las cuarenta cosas, que no le importan que esa es una, *seor majo*, ya voy creyendo.

—¡No se enfade por eso la soberana, que lleva en los madroños de su mantilla, enredaos tres millares de corazones que mueren por ser dueños de esa alegría!

—Deje ya el paso franco, *Don Pisaverde*, que es temprano *pa* murgas, y no hay *pavanas*, ni se ha hecho para *mieles* de esta *dulzura*, la boca del jumento de *Sancho Panza!*

—Pues ¡juro por el odio que le profeso á Godoy, y á la gente, que él *afrancesa*, que ha de ir siempre mi cuerpo, junto á esa gloria que se crió en el campo de la *Manuela!* (1)

Y esta tarde, en los toros, cuando el sol mande sus rayos de oro y grana *pa* nuestro circo:

¡de esos ojos de cielo, que al mirar, matan, solo uno, este chispero, será *el bandido!* y con ellos por amo, tengo de sobra *pa* decir luego ufano: «*Señor Botella* (2) atrás, si *usirta* viene buscando glorias, que yo tengo la gloria de España entera!»

.....
.....
Y la *manola* que antes mostróse esquiva al oír los galanteos de apuesto *majo*, lanzando un *¡Viva el rumbo de mi manolo!* se fué alegre, á los toros, con él del brazo.

MANUEL BEZARES CABALLERO.

(DIBUJO DE HIDALGO.)

(1) Hoy Vistillas.

(2) José Bonaparte.



stafeta taurina



Cartagena.—El valiente novillero valenciano Francisco Pérez, *Naverito*, ha sido contratado para torear durante la próxima temporada en las plazas de Gijón, Valencia, Bilbao, Valladolid, Barcelona, Tordesillas, Logroño, León y Cartagena, probablemente.

Es fácil que también toree en Madrid una ó dos novilladas.

—El inteligente aficionado cartagenero D. Enrique Bernal se ha encargado de la representación del novel diestro sevillano Alberto Escobar, *Juanerito*, el que probablemente trabajará en Coruña, Valencia, La Algaba, Ciudad Real, Benamejí, La Unión y Cartagena.

—Por el término de un año trata de quedarse con la plaza de toros de La Unión (Murcia), el buen aficionado D. Juan José López Lozano.

—*El Morenito de Cartagena* ha sido ajustado para torear en Monóvar, La Unión, Cartagena, Orinuela y Almería. —*Montes*.

..

El espada Miguel Báez, *Litri*, ha sido contratado para torear dos corridas en la plaza de Valladolid.

..

Almería.—Ha sido nombrado Presidente honorario de la sociedad *Club Reverte*, el simpático diestro Antonio Reverte Jiménez.

El día 6 del corriente se verificó la primera encerrona organizada por dicha sociedad, lidiándose dos novillos de tres años, que fueron banderilleados por los aficionados Sres. Ronco, Salas, González y Cobos, sobresaliendo el Sr. Salas.

Los encargados de dar muerte á los becerros, Sres. Serano y Molina, estuvieron superiores. El primero despachó á su bicho de un pinchazo bien señalado y media estocada que lo echó á rodar sin necesidad de puntilla.

Reciba nuestra enhorabuena el Club, y en particular el Presidente efectivo D. Diego Torres y el incansable aficionado Sr. Quiñones.—*García*.

..

He aquí según nuestro estimado colega *Heraldo de Madrid* las corridas cuya celebración se anuncia en la plaza de toros de París:

«Día 8 de Mayo.—Corrida de inauguración, en la que Mazzantini y Reverte matarán toros de D. Basilio Peralver (antes de Orozco).

Día 15 de Mayo.—*Guerrita* y Reverte, con toros de don Rafael Rodríguez (antes de D. Atanasio Linares).

Día 19 de Mayo.—*Guerrita* y *Lagaritijillo*, con toros de la viuda de Concha y Sierra.

Día 12 de Junio.—Mazzantini y *Minuto*, con toros de Cámara.

Día 19 de Junio.—Mazzantini y Fuentes, con toros de Adalid.

Además, en el mes de Octubre se darán otras corridas con Mazzantini y Guerra, y en los meses de Julio, Agosto y Septiembre se darán varias corridas con matadores de segundo cartel.

..

Los espadas Angel García Padilla y José García, *Algabeño*, se han ofrecido desinteresadamente para trabajar en la corrida que se organice á beneficio de la familia del desgraciado Francisco Piñero Gavira.

Igual ofrecimiento han hecho los modestos diestros *Dominguín*, Félix Velasco, *Valentín* y *Almendrito chico*.

..

Corridas que el Sr. Dindurra, empresario de la plaza de toros de Gijón, tiene organizadas para la próxima temporada:

Junio, 13. (Feria de San Blas). *Naverito* y *Finito* matarán ganado salamanquino.

Agosto, 14 y 15. *Minuto* y *Villita* torearán reses de Miura y Muruve, respectivamente.

18. Guerra y *Minuto* se las entenderán con seis varagüenos.

Septiembre, 4. Repetición del cartel del 13 de Junio.

..

La empresa de la plaza de toros de Fuenterrabía ha adquirido 12 toros de la ganadería de los Hijos de Beriain, vecinos de Calahorra, con destino á las corridas que se verificarán en aquella plaza los días 8 y 9 de Septiembre.

..

Las corridas que hasta la fecha tiene ultimadas el diestro madrileño Antonio Boto, *Regaterín*, son las siguientes:

Pascua de Resurrección y 17 de Abril, en Zaragoza, con *Dominguín*; 9 de Junio, Logroño; 29 del mismo, Bermeo; 24 y 25, también de Junio, Eibar.

Además tiene contratos próximos á ultimarse con las empresas de Bilbao y Barcelona.

..

En una de las corridas que se celebren en la plaza de toros de Sevilla durante la feria de Abril, se lidiará ganado de los Sres. Moreno Santamaría.

..

Cádiz.—La corrida de toros celebrada en aquella plaza el día 13 del actual, satisfizo por completo los deseos de la afición.

El ganado, procedente de la vacada de D. José M. de la Cámara, dió un excelente resultado, sobresaliendo las reses corridas en primero y quinto lugar.

Guerrita estuvo superior en todo, cosechando muchos aplausos.

Bombita quedó muy bien en el primer toro que le correspondió y regular nada más en el segundo por las condiciones de la fiera.

En quites, ambos matadores se lucieron, mostrándose muy trabajadores y deseosos de ganar palmas.

Guerra banderilleando entusiasmó á la concurrencia.

Peones y picadores, regulares.

La entrada, un lleno.

Fueron arrastrados ocho caballos.

* *

Nuestro querido amigo y colaborador de este semanario en Valencia, D. Francisco Moya (*Luis*), ha repartido entre los damnificados por las inundaciones ocurridas en aquella región en el mes de Noviembre del año último, 80'36 pesetas, importe del 25 por 100 que de la venta del núm. 40 de SOL Y SOMBRA en la citada población, destinamos á dicho objeto.

* *

El valiente matador de novillos Eusebio Fuentes (*Manene*) tiene contratada una corrida en Madrid, durante este mes; dos en Barcelona, para Marzo y la de Pascua; 10 de Abril en Toledo, donde matará él solo cuatro toros de la tierra.

* *

Definitivamente el día 27 del corriente, se verificará en la plaza de Barcelona, la corrida que á beneficio de la familia del desgraciado Gavira organiza nuestro particular amigo y colaborador *Franqueza*.

Probablemente actuarán los espadas *Costillares*, *Rolo* y *Pulguita chico*, que lidiarán ganado de D. Máximo Hernán, de Colmenar.

* *

El día 10 del corriente mes se verificó en la dehesa de Valderrevenga, situada en el término de Colmenar, la tiente de los becerros de la acreditada ganadería de las Sras. Hijas de Aleas.

El resultado de la operación fué excelente, pues de 52 bichos que se tentaron, fueron desechados solamente diez, habiendo algunos de los escogidos para sementales que hicieron una faena superior, recargando y poniendo en aprieto al picador Campillo, que era el encargado de la faena; el cual fué ayudado muy bien por los diestros Félix Velasco, Baena, *Escabechero* y Suárez.

* *

A continuación publicamos algunos pormenores del cartel en que la actual empresa de la plaza de toros de esta corte anuncia las tres corridas de abono que para el próximo mes de Marzo tiene organizadas.

El ganado procede de las vacadas de los Sres. Ibarra y Adalid, de Sevilla, y del Excmo. Sr. Duque de Veragua, de Madrid.

Los espadas contratados para estas corridas son: Mazantini, *Guerrita* y Reverte.

Serán corridas de abono aquellas en que tomen parte dos de los espadas anunciados.

Los precios son los mismos que rigieron en temporadas anteriores.

Además de las tres corridas de abono, se anuncia una extraordinaria, dentro del mismo mes, en la que se lidiarán nueve toros de la ganadería propiedad de la excelentísima Sra. Marquesa viuda del Saltillo.

Para esta corrida, tendrán sus localidades reservadas los señores abonados.

* *

Madrid.—Los cinco toros defectuosos de Bertólez, corridos el día 13 del actual en esta plaza, fueron cinco bueyes cobardones, que hasta de su sombra huían, mereciendo todos ser tostados, aunque solo se impuso el afrentoso castigo al primero, tercero y cuarto.

Félix Velasco, con buena voluntad y escaso lucimiento, por las pésimas condiciones de los toros y la peor lidia que con ellos hicieron, puso de su parte cuanto pudo, trabajando mucho y con algún conocimiento, y despachó á los bueyes que le correspondieron, más el quinto que hubo de matar en sustitución de *Valentín*, que fué cogido anteriormente, como merecían aquellos animales que ni acudían al engaño, ni hacían otra cosa que buscar constantemente la salida. Eso no obstante, creemos que Velasco, con ganado de mejores condiciones, dará pruebas de que tiene afición y estudia con provecho la manera de ganar aplausos y simpatías.

Respecto á *Valentín*, repetimos lo que en anteriores corridas hemos dicho: le falta mucho para ser torero mediano y solo apreciamos en él un valor á prueba de cornadas. Por entrar á herir cerrando con el cuerpo la salida del toro, fué enganchado y recibió una herida incisa en la región inguinal, que le impidió continuar trabajando. Además del valor, el espada necesita saber para qué sirve la muleta en la mano izquierda y el ignorarlo costará á *Valentín* muchos disgustos; y quiera Dios que siempre tenga la buena suerte que le ha acompañado hasta ahora.

En cuanto al novel espada Vicente Pastor, *Chico de la blusa*, nos reservamos la opinión que su trabajo nos mereció, esperando verle en otras corridas con ganado más lidiante que el de la tarde del 13; y por hoy nos limitaremos á consignar que estuvo valiente, no se defendió mal del todo y obtuvo aplausos por sus buenos deseos de agradar.

Como los picadores apenas tuvieron ocasión para hacer nada, no pudimos apreciar su trabajo.

Con las banderillas, sobresalieron *Valencia* y *Cerrajillas* (este último quiso quebrar á cuerpo limpio cuando salió el segundo del chiquero, sin que le resultara, por salir de la suerte antes de tiempo).—*Don Hermógenes*.

IMPORTANTE

Se han puesto á la venta las magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

En Madrid..... 2 pesetas.

En provincias..... 2'50 "

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

En Madrid..... 10 pesetas.

En provincias..... 11 "

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.